

PROVINCIA ALICANTE

ALICANTE / El Gobierno irá a contrarreloj para acabar el trasvase del Júcar en el 2008 y no perder las ayudas

La primera piedra de uno de los cinco tramos pendientes se colocó ayer en un acto al que no asistieron cargos del PP El delegado del Ejecutivo dice que, en un año, la Comunidad tendrá 335 hectómetros cúbicos más

LAURA NOVA/ALICANTE

«El trasvase del Júcar-Vinalopó es ya una realidad», aseguró ayer el delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Antonio Bernabé, que asistió al inicio de las obras. Y es que ayer se puso la primera piedra de la conducción del río en Llanera de Ranes, Valencia. Así quedan iniciadas las obras del tramo C, denominado Sifón Barxeta-Xàtiva, que llevará agua a las zonas de Alicante que más lo necesitan y que se prevé que estén terminadas a finales del 2008.



Según Bernabé, el nuevo trazado, que ahora se pone en marcha, solucionará definitivamente las necesidades de regadío del Vinalopó y l'Alacantí, proporcionará agua de mejor calidad con el mínimo impacto medioambiental y permitirá la recuperación de los acuíferos sobreexplotados del Vinalopó.

Publicidad

Al acto inaugural de inicio de obras asistieron, además del delegado del Gobierno, la subdelegada en Alicante, Ecarña Llinares; el presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues; asociaciones de regantes de las dos provincias; y numerosos alcaldes de las comarcas del Bajo Vinalopó como, por ejemplo, el alcalde de Elche, Alejandro Soler, que aseguró que «el trasvase supone una solución definitiva para los agricultores de Elche, que van a tener una garantía estable para el riego de sus cultivos, independientemente del clima y de cualquier otra circunstancia; es una garantía real para el campo de Elche, y por ello tenemos la tranquilidad de que el campo tendrá agua de calidad».

En su discurso, Moragues aseguró que «esta obra no va contra nadie y nos gustaría que la Generalitat abandonase su política obstruccionista y se uniera a una medida que beneficia tanto a valencianos como a alicantinos». Y es que ningún cargo ni representante del PP acudió al inicio de las obras, mostrando así su disconformidad con el proyecto.

Moragues también agradeció a colectivos como los usuarios del Xúquer, los empresarios, los eurodiputados socialistas y populares o el movimiento Xúquer Viu «su apoyo», y destacó de estos últimos que «tras muchos años de estar en contra hayan aceptado el trasvase».

En cuanto a la oposición de algunos usuarios del Vinalopó a utilizar agua del trasvase y continuar explotando los acuíferos, Moragues manifestó que se siente preocupado porque «algunos representantes de los agricultores estén mediatizados y piensen en explotar acuíferos que están agotados».

Además, desmiente que la UE haya vinculado la financiación del nuevo trazado con el incremento del precio del agua, y afirma que esta institución «recuerda que hay que aplicar en el 2015 la directiva Marco del Agua, en la que uno de los aspectos es la recuperación de costes, entendida como un incentivo para el uso eficiente del agua».

Por su parte, el delegado del Gobierno en la Comunidad asegura que, «si alguien piensa que este proyecto va en contra de alguien, el tiempo pondrá a cada uno en su sitio». Además, también comunica que este tramo significa el lazo físico medioambiental más importante de todos los tiempos entre Valencia y Alicante.

La nueva reconducción se compone de un total de cinco tramos de nueva construcción (tramos A, B, C, D y E) y tres que se aprovecharán del antiguo trazado (tramos V, VI y VII). Desde Medio Ambiente aseguran que el objetivo es que la conducción esté operativa a finales del 2008, por lo que afirman que en breve se pondrán en marcha las obras del resto de los tramos que configuran el trasvase.

Según afirma el delegado del Gobierno en la Comunidad, el trazado cuenta con el respaldo unánime de la Unión Europea, que ha aportado una financiación total de 120 millones de euros, incrementando así el presupuesto que este organismo estableció inicialmente. «Esta agua va a ofrecer un recurso alternativo a los agricultores, permitiendo, por tanto, la sustitución de bombeos y la recuperación de nuestros acuíferos. La nueva construcción garantiza, además, el caudal ecológico del río Júcar, así como sus aportaciones a la Albufera. En un año, la Comunidad tendrá 335 hectómetros cúbicos más de los que había cuando llegamos al Gobierno, sumando el ahorro en materia de normatización de regadíos más las nuevas aportaciones», asegura Bernabé.

El tramo C tiene su inicio en la salida del túnel de Barxeta y termina en la Estación de Bombeo situada en la balsa de Llanera de Ranos.

Además, está compuesto por más de 18 kilómetros de canalización que discurren de forma paralela a carreteras y trazados ferroviarios, «de forma que se minimiza al máximo el impacto medioambiental», afirma Bernabé. Concretamente, sólo las obras de este nuevo tramo tienen un presupuesto de 28,3 millones de euros.